

## LILA SOBRE ROJO

Isa Vila. Associació de dones Lina Odena

### PRESENTACIÓN

En el siglo XIX, a consecuencia de las demandas de las mujeres, se construye toda una teoría para justificar su exclusión. Pensadores, que por otro lado influyeron en los campos del saber y que estaban empezando una nueva época siguiendo la línea de la razón, construyeron un imaginario de mujeres débiles, obedientes, pasivas, reinas de la casa, mujeres-madre...

Ese imaginario romántico de las mujeres se ve alterado cuando las mujeres obreras empiezan a reivindicar sus derechos y así empiezan a hacerse visibles.

Una de las primeras mujeres que empezó a hablar de este tema fue Flora Tristan (1803-1844) que en su libro "La unión obrera", escrito en masculino y femenino, describe, hace propuestas y justifica porque hay que hablar específicamente de las mujeres.

Participamos del trabajo reproductivo, en el ámbito privado, y del industrial, en el ámbito público. Esto hizo aparecer varios interrogantes que planteaban si era compatible el trabajo asalariado con las mujeres, si había que poner límites al trabajo asalariado de las mujeres, si debían tener el mismo salario que un hombre, ...

Actualmente casi nadie se cuestiona el derecho a la incorporación al mercado laboral de las mujeres, pero es una realidad que no se hace en condiciones de igualdad, sino que se genera un mercado laboral claramente segregado por razón de sexo

Hoy día las leyes de nuestro país reconocen los derechos de las mujeres e incluso marcan medidas positivas para combatir discriminaciones, aunque no es suficiente, ya que la situación sigue siendo que la presencia de las mujeres en el ámbito de poder público y privado es poca y de forma precaria.

Somos lo que hacemos. La centralidad del trabajo en la vida de las personas hace que su consideración social dependa sobretodo de su trabajo. El problema está en que cuando se habla de trabajo se piensa en ocupación y no en otra actividad básica para subsistir. Con lo que todo lo relacionado con el trabajo social no remunerado se relaciona con la no-ocupación, o lo que es lo mismo con el no-trabajo.

El feminismo establece relación con el marxismo ya que los dos interpretan las relaciones humanas en clave de dominación y subordinación. Marx y Engels describen la opresión de las mujeres como una explotación económica y analizan la libertad de las mujeres como consecuencia de su autonomía e independencia económica.

La militante comunista alemana Clara Zetkin (1857-1933) fue quien puso las bases para un socialismo feminista. Consideraba que los problemas de las mujeres proletarias vienen del sistema capitalista y de la explotación de clase. Ella consideraba

que la aportación más grande del marxismo a la lucha por la liberación de las mujeres había sido la defensa de su incorporación al mercado laboral.

La doble explotación de las mujeres es una realidad: como proletarias, explotadas por el capitalismo, y como mujeres, explotadas por sus maridos. Esta teoría también fue desarrollada por teóricos marxistas, pero consideraban que el triunfo de la revolución proletaria comporta la libertad de toda clase obrera, incluyendo a las mujeres.

Hoy día las leyes de nuestro país reconocen los derechos de las mujeres e incluso marcan medidas positivas para combatir discriminaciones, aunque no es suficiente, ya que la situación sigue siendo que la presencia de las mujeres en el ámbito de poder público y privado es poca y de forma precaria.

### PREGUNTAS PARA MOTIVAR LA TERTULIA

- 1.- Qué os sugiere la frase de Heidi Hartmann: Marxismo y feminismo son como un matrimonio mal avenido?
- 2.- Después de siglos de luchas, las leyes nos reconocen la igualdad de derechos, pero las discriminaciones persisten. ¿ Hacia dónde debemos encaminar la lucha como feministas?
- 3.- La revolucionaria soviética Alexandra Kollontai (1872-1952) consideraba que la abolición de la propiedad privada y que las mujeres se incorporaran al mercado de trabajo no era suficiente; las mujeres necesitaban una revolución en la vida cotidiana, en las costumbres y de la relación entre los sexos. Somos lo que hacemos?
- 4.- Las mujeres que nos reclamamos del rojo y del lila, a menudo padecemos la contradicción de prioridades en nuestros objetivos de luchas; cómo hacer para armonizar las dos luchas?
- 5.- Con la crisis económica que estamos viviendo, las mujeres somos las que la padecemos más; cuál debería ser la reivindicación del feminismo?